

Práctica Médica e Investigación: un nudo gordiano

Medical Practice and Research: a gordian knot

La práctica médica y la investigación surgen disociadas, por caminos paralelos. En general, el habitus médico ha estado signado por el curar, en la mayoría de nuestros países. Ciencia y arte del curar.

En el ámbito pediátrico y neonatal, donde nos encontramos desde hace varias décadas, la prioridad ha sido la tarea asistencial secundada por la actividad docente, sin incluir la investigación, salvo como necesidad (obtener especialidad).

Teoría, poiesis y praxis son los tres pasos que pudiésemos esgrimir como necesarios para elaborar y concretar una investigación.

Teoría, definida de diversas maneras, hace referencia a la capacidad de observar, de contemplar. Los primeros pasos del médico, más allá de la especialidad, deberían dirigirse hacia el desarrollo de una observación aguda y crítica. Es lo que en semiología se denomina inspección.

El médico que aprender a ver, a observar cada detalle que le presenta un paciente ha dado el primer paso, pues su observación aunada al conocimiento le permite generar una duda, una reflexión que lo habilita al segundo.

El segundo paso, se podría definir como poiesis. Poiesis como actividad creadora. La actividad creadora surge ante la duda y de la duda las ideas. Si la formación académica de grado y posgrado se realiza con verdades absolutas, guías y evidencias consumadas, el margen creativo se reduce a su mínima expresión. Este segundo paso, sólo se puede alcanzar en contextos adecuados, en ámbitos apropiados para poder pensar, compartir el pensamiento.

Platón fue uno de los primeros en darse cuenta de la importancia de esos espacios íntimos¹. Y creó la Academia, un lugar reservado para algunos. Parafraseando diríamos que sólo pueden acceder a una institución médica los que cumplan con el siguiente requisito: “Manténgase alejado quien no sea un médico con incertidumbres”.

El tercer paso, la praxis. Praxis como acción, como ejercicio. Quien no practica no aprende. Elaborar un protocolo de investigación requiere de observación previa, duda, lectura y escritura. El ejercicio de la escritura se consigue haciendo, rehaciendo y volviendo a hacer. Tiempo y paciencia.

Creo que resulta claro los porqués de las dificultades que tenemos para investigar y publicar.

No hay formación adecuada, no hay espacios dedicados a pensar y no hay tiempo para que las ideas descansen en papel (o una notebook) ².

Sin mencionar, hasta ahora, un factor decisivo que es el reconocimiento económico. No hay en el mundo real investigación sin inversión.

En un interesante artículo publicado en el año 2011 ³ los autores llegan a la conclusión de que la mayoría de los médicos generalistas en España que publican artículos originales en las principales revistas tienen un tiempo específico asignado a la investigación como parte de su horario normal de trabajo (dos días y medio por semana), sólo ven 45 pacientes en la semana, el 80% pertenece a una Universidad y el 70% posee cargo docente.

En la actualidad, no se discute que la investigación mejora la práctica clínica. El desafío es iniciar un camino desde los primeros años de formación académica, que incluya la investigación. Es una forma de no arrastrar el nudo gordiano toda la vida.

Bibliografía

1. Sloterdijk P. Muerte aparente en el pensar. 1º edición. Madrid: Ed Siruela; 2013.
2. Castuera-Gomez C. Práctica médica e investigación clínica. Rev Med Inst Mex seguro Soc. 2013; 51(4):364-7
3. Soler-Gonzalez J. The profile of general practitioners (GPs) who publish in selected family practice journals. BMC Research notes. 2011; 4:164-8

Nota: Gordio era un labrador de Frigia (actual Anatolia, en Turquía) que tenía por toda riqueza su carreta y sus bueyes. Cuando los frigios decidieron que necesitaban un rey consultaron al oráculo y éste les respondió que se escogieran al primer hombre que vieran subido en un carro. Aquel hombre fue Gordio. Proclamado rey de Frigia, fundó la ciudad que lleva su nombre y, en señal de agradecimiento, ofreció al templo de Zeus su carro y ató la lanza y el yugo con un nudo cuyos cabos se escondían en el interior, tan complicado según cuenta la leyenda que nadie lo podía soltar. Cuando Alejandro Magno se apoderó de Frigia, supo que una antigua tradición prometía el imperio universal al que desatara aquel nudo. La leyenda popular cuenta que cortó el nudo con su espada.

Así, en español se utiliza la expresión «complicado como un nudo gordiano» para referirse a una situación o hecho de difícil solución o desenlace, en especial cuando esta situación sólo admite soluciones creativas o propias del pensamiento lateral.



Ignacio Aníbal Sosa.

Jefe.
Departamento de Docencia, Investigación
y Compromiso Social
Clínica Universitaria Reina Fabiola